Del 7 al 11 de octubre de 1992

LUGAR:
AUDITORIO CAJA DE AVILA
Pedro de Lagasca, s/n

HORA: 8 de la tarde



V SEMANA FLAMENCA DE CAJA DE ÁVILA

«Andalucía y América se abrazan: homenaje a los cantes de Ida y Vuelta»

Manuel Bohórquez Casado

OBRA CULTURAL DE LA



MOTIVACIÓN

Es indudable que estamos ante un universo musical de una gran riqueza de estilos, variantes, composiciones personales, matices tradicionales... Los llamados cantes de **Ida y Vuelta,** ignorados por los flamencólogos y musicólogos desde los albores primeros de la investigación flamenca, conforman una familia de cantes que fue extraordinariamente popular hace muchas décadas; en los inicios de este siglo, cantaores de la calidad musical de **Chacón, Cayetano Muriel, Escacena, Pepe Marchena** y **El Mochuelo,** entre otros muchos, llevaban en su repertorio la triste **vidalita,** la melancólica **milonga,** la festera **rumba,** el airoso **punto cubano** y la melodiosa **guajira.** La **colombiana** llegaría algo más tarde, concretamente con la llegada de ese fenómeno de Marchena llamado **José Tejada Martín,** su precursor.

Esta Semana Cultural, que se consolida como una de las más importantes de este país, quiere reivindicar para los estilos de **Ida y Vuelta** una mayor atención por parte de todos cuantos componen el flamenco: críticos, artistas, aficionados e investigadores. Este es el verdadero motivo que nos ha movido a dedicar este año todo nuestro esfuerzo para que personalidades de la investigación flamenca desgranen una mazorca que tiene mucho que roer. **Manolo Ríos Ruiz, Blas Vega, Angel Alvarez Caballero** y **Romualdo Molina,** todos ellos verdaderas autoridades de la investigación, nos aclararán las mil y una dudas que aún existen sobre el origen, el desarrollo artístico y la evolución de estos cantes. Y lo harán con el rigor histórico necesario y, lo que es más importante, contando con los intérpretes más brillantes, con los creadores, porque, al fin y al cabo, los cantes no existirían sin los cantaores, sin los creadores.

Félix Grande no va a hablar de los cantes de **Ida y Vuelta,** sino de Federico García Lorca y el flamenco. El escritor, y Félix Grande es uno de los grandes, debe comprometerse con su tiempo, y en este que nos está tocando vivir, que no es ni mejor ni peor que ningún otro, sino el nuestro, quedaba pendiente una cita con Federico y el flamenco. A esta cita ha acudido Félix Grande y ha escrito un libro maravilloso: "García Lorca y el flamenco". Su conferencia —si es que a lo que vamos a escuchar se le puede llamar así— va a tratar precisamente sobre este tema.

CRÍTICOS

FELIX GRANDE

Existen escritores que escriben, es decir, que ejercen el arte de escribir, y escritores que son talladores de la palabra, verdaderos orfebres del divino arte de la comunicación escrita. A Félix Grande tenemos que incluirlo entre estos últimos: lo suyo es, más que la pluma, la gubia..., es el Marmolejo de la palabra, el Villarreal del don de hablar y escribir bien. Su último libro, "Lorca y el flamenco", es una prueba irrefutable de que estamos ante un escritor que se acerca al Cante Andaluz para acariciarlo con su pluma; nos descubre, sin sentar a Lorca en el banquillo de los acusados, aspectos desconocidos del poeta gaditano y su relación con el flamenco.

MANUEL RIOS RUIZ

Pocas veces se da en el mundo de la investigación flamenca el buen investigador y el escritor brillante. En Manolo Ríos Ruiz, nacido en el corazón de Jerez de la Frontera, esto es, en el barrio de Santiago, encontramos estas cualidades: es un investigador flamenco solvente, de garantía, y un escritor de una brillantez admirable. Y, por si no fuera bastante, el jerezano es un poeta galardonado y un gran maestro de la sabiduría flamenca. Cada conferencia suya es un apasionante viaje a lo desconocido.

JOSE BLAS VEGA

La flamencología, tan antigua como el flamenco mismo, comenzó a ser seria cuando irrumpió en ella este madrileño de cincuenta años. La rigurosidad documental y la precisión en los datos que maneja, que son, hablando en términos técnicos, sus credenciales, le han granjeado la admiración y la confianza de aficionados, artistas, críticos, empresas fonográficas y editoriales. Es el flamencólogo más documentado e informado del mundo. Con esto está dicho todo.

ANGEL ALVAREZ CABALLERO

La crítica flamenca, generalmente ejercida por personas sin preparación periodística, cuando no sin una mínima base universitaria, encontró en Angel Alvarez Caballero a un magnífico profesional del periodismo flamenco, que ha conseguido, entre otros logros importantes, profesionalizar la crítica, que sea una especialidad tenida en cuenta en un periódico tan prestigioso como El País. Sus incursiones en el mundo literario, con trabajos tan serios como "Historia del Cante Flamenco" y "Gitanos, payos y flamencos, en los origenes del flamenco", le acreditan como un estudioso a tener en cuenta.

ROMUALDO MOLINA

Extraño, hablador, claro de ideas..., Romualdo Molina es un flamencólogo con una preparación cultural, con un nivel intelectual impresionante, sin paragón en la cosa del flamenco. Es capaz de comenzar hablando de Ramón el Ollero y acabar su alocución haciéndonos una descripción extraordinaria de los bailes en Roma de Telethusa. Cuando habla, mirándonos con sus ojillos menudillos y redondos tras unas gafas unamunianas, nos olvidamos de todo: entramos inmediatamente en su mundo de saltarines que aparecen y desaparecen. Lo de Romualdo es, sencillamente, la quintaesencia de la fantasía flamencológica.

NARANJITO DE TRIANA

Si llegar a la cima es difícil, mantenerse durante muchos años, pero sin perder ni un ápice de calidad ni profesionalidad, es casi imposible. Sin embargo, el cantaor trianero de la calle Fabié lo ha conseguido: los años, más que pesarle, le han levantado y llevado en volandas a un lugar privilegiado, donde se le admira y se le respeta, con le excepción de sospechosos críticos de la doctrina mairenista, que ha llegado hasta ofenderlo.

MANOLO FRANCO

El calificativo de maestro no tiene nada que ver con la edad del artista: se puede ser maestro a los veinte años o, por el contrario, no alcanzar jamás esta categoría. Manolo Franco es un joven y experto maestro de la guitarra, instrumento que conoce y domina a la perfección: acompaña magistralmente al baile y al cante, sobresaliendo, además, en la faceta de concierto.

JOSE MERCE

El cante de Jerez, tan importante en otros tiempos, recobra vitalidad en la voz de José Soto Soto, conocido como José Mercé en el universo del Cante Jondo. Es la nueva esperanza de la tierra de Chacón y Manuel Torre: el cantaor que más y mejor ha entrado en los festivales de Andalucía, de los de la nueva generación de cantaores jerezanos. Desde la seguiriya a la bulería, este cantaor es capaz de brillar —no siempre con luz propia, esta es la verdad— a una altura magnífica.

ENRIQUE DE MELCHOR

Escuchando a Enrique de Melchor se acuerda uno, inevitablemente, de quienes depositaron en él la semilla del toque que hoy pasea por el mundo: Ricardo, su padre Melchor de Marchena, Paco de Lucía, Serranito... Pero están presentes, sobre todo, su personalidad, su aire, su sabor, su agilidad y seguridad en los picados, sus escalas vertiginosas, sus conocimientos... Es decir, estamos ante un músico y ante un intérprete geniales, puesto que ha sabido aprender de sus maestros y no dejar pasar la oportunidad de crear su propia escuela. Muchos guitarristas jóvenes se acercan a la forma de Enrique de Melchor y lo interpretan con admirable fidelidad y pasión.

JOSE EL DE LA TOMASA

La sangre juega un papel primordial en todo aquello donde el sentimiento tiene algo que ver. José el de la Tomasa tiene en sus venas sangre de Pepe Torre, hermano de un genio del cante, Manuel Torre, jerezano glorioso, y de Piesplomo, que es un cantaor para soñar con los frondosos árboles de la Alameda en noches primaverales. Lo demás, es decir, una excelente voz, un compás perfecto, un aire sevillano y un gusto extraodinario, lo da el tiempo.

JOSE LUIS POSTIGO

La justeza de su toque, su seguridad y conocimientos y su intachable conducta de profesional serio, le han granjeado la admiración de todos los que componemos este apasionante mundo musical. Es consciente de que no es un primera línea y asume su lugar con una dignidad y una clase admirables. Cuando es de los guitarristas más contratados, por algo será...

JUAN MORENO MAYA "EL PELE"

Con una voz de ensueño y un algo salvaje en su interior, este gitano cordobés está al borde de armar la marimorena. Es, junto a Morente, Camarón y Lebrijano, el más artista de todos: a sus facultades naturales, El Pele une ese algo tan especial que no supieron explicarse ni Lorca ni Falla cuando trataron de encontrar "el tesoro oculto" del pueblo andaluz. En El Pele está el alma de Andalucía puesta en pie, pidiendo, justicia, comprensión... Es, en el sentido más metafórico de la palabra, un bendito indomable del cante, un caballo salvaje que huye del lazo del hombre. Para no darle más rodeos, es un artista genial de lo jondo.

MANUEL DE PALMA

Si la humildad en el arte, es de admirar, sobre todo en un mundo donde hay tantos presuntuosos, lo de Manuel de Palma no es sólo para admirarlo: se hace preciso un reconocimiento a tanta sencillez, a tanta humildad. Y cuando bordonea su guitarra recordando la gitanería de Melchor y Diego del Gastor, este eci jano con cara de muchos amigos, que los tiene, pone la piel como una cordillera rosada de diminutas montañas.

VICTORIA PALACIOS Y ANTONIO ALCAZAR

Córdoba es, pese a oponiones muy contrarias al respecto, una cantera inagotable de bailaores, bailaoras y guitarristas. Victoria Palacios y Antonio Alcázar son una prueba irrefutable: están ahí y puede llegar tan lejos que necesitarán un mapa para volver al arrullo de las palomas de la Judería. Belleza y buena escuela en ella, y oficio y físico en él, lo justo para llevar a Córdoba por el mundo con la cabeza bien alta.

MANUEL BOHORQUEZ CASADO
Crítico Flamenco